actual gobierno investido con las mas ámplias facultades, jamas se podria probar que estuviese autorizado para tener atribuciones que dicho plan le niega, por lo que en su concepto, el decreto en cuestion debia ser reprobado.

Por otra parte, no creia tampoco acertado el nombramiento de las personas para el consejo, porque profesando estos principios opuestos al programa de la revolucion, ó tenian que abjurar sus ideas, cosa que no era creible porque no les haria honor, ó tomaban parte en la administracion para contrariar, y esto daria resultados muy funestos al gobierno.

Por lo espuesto, pedia que el congreso *declarase sin lugar á votar el dictamen,* porque el no daria un resultado positivo; y que se reprueba el acto del gobierno que ha dado motivo á la *presente discusion.*

El Sr. Cerqueda dijo: El decreto de 12 del presente pasado, que ha sido un objeto de discusion entre el congreso y el ejecutivo, se ha combatido bajo diversos aspectos, diputados en diversas sesiones, unos lo calificaban de ilegítimo, *apoyado* al presidente sin facultades para *reemplazar* á los individuos del consejo: otros creian un acto de injusticia, *al ver escluidos á* varios consejeros que existian segun el plan de Ayutla, sin haber un motivo legal para ello y creian, como un ataque al programa de la revolucion, pues siendo conocidas las opiniones políticas de algunos de los *consejeros* nuevos, iban en el gabinete a servir de obstáculo para dictar las reformas que exije la revolucion que tanta sangre, tantas lágrimas y tantos mártires ha costado á la República. Todas estas opiniones han dado un carácter grave al decreto, llegando la exaltacion de la asamblea á fijar un término demasiado corto á la comision para que espusiera su parecer, y cuyo plazo se terminó en conferencias con los señores diputados y algunos ministros, sin poderse fijar la resolucion definitiva del asunto. Se solicitó por aquella una prorroga prudencial de tiempo para que [illegible] pidieran [illegible] la comision, apoyara su fallo, [illegible] la voz de [illegible] la falta de los principios [illegible] decreto bajo todos sus aspectos. La primera cuestion que examinó la comision fué si el ejecutivo estaba autorizado para [illegible] consejeros, y se resolvieron por la afirmativa.—Concluida la lectura al artículo [illegible] Plan de Ayutla, y continuo diciendo: [illegible] el presidente interino [illegible] la revolucion, y [illegible] hechos de la revolucion vencedora, con que [illegible] se invistió al [illegible] provisional ó interino.—El orador [illegible] el plan de Ayutla, leyó el artículo [illegible], y continuó esponiendo: que ese [illegible] da al presidente amplias facultades para organizar todos los ramos de la administracion pública. Que se tuviera presente lo que se entiende por amplias facultades, y la interpretacion, "todos los ramos de la administracion pública." Bajo este supuesto y el de no haber otra traba al ejecutivo, que la de respetar las garantías individuales, era claro, que podia reemplazar á los individuos del consejo en sus vacantes *ó las ocurridas temporales*, porque creado ya el consejo por la revolucion, é investido el presidente competentemente de un poder dictatorial, nada se reservó ya el primer caudillo de la revolucion para la marcha de la *administracion pública*, cuando ya habia colocado en la senda de la revolucion á quien la encaminara á su fin. El equivoco de los que niegan al gobierno la facultad de nombrar consejeros, consiste en que confunden el origen primitivo que debia tener el consejo, *con la facultad de conservarlo en* los casos que falten sus individuos. Lo primero se cumplió ya, lo segundo *será obra de* los casos *que ocurran para que no llegue á* destruirse esa corporacion que debe existir segun el plan de Ayutla, como una parte de la actual organizacion política. Que disuelto el consejo por voluntad de sus miembros y en virtud de la protesta que hicieron contra la eleccion del Sr. Comonfort, preciso era que éste lo volviese á convocar; mas en el decreto de su convocacion se advierte que han sido llamados varios de los consejeros antiguos y *designose á otros nuevos en reemplazo* de los demas que existian sin saberse los impedimentos legales porque *estos últimos* se escluian. La comision bajo tales datos, veia que el decreto contenia dos partes: en una se reconocia á los consejeros antiguos llamándolos al consejo, y en la otra se hacian nuevos consejeros. En cuanto á la primera no creia que se tuviera la reprobacion de la asamblea, porque *siendo obra del plan de Ayutla* reconocida por la misma soberanía, era una inconsecuencia desconocer *lo que ya existia en virtud de la* eleccion, y tanto mas cuanto que esos consejeros antiguos eran llamados y no nombrados para desconocer su convocacion. Respecto á la segunda parte del decreto, la comision veia escluidos á muchos de los antiguos sin haber impedimento legal que los hiciera cesar en sus funciones, y por eso opino que en cuanto al ejercicio de la facultad de reemplazar al consejo, *habia* un abuso por el ejecutivo, y por eso consultó la insubsistencia de la ley en esa parte. *La comision habria puesto otro* artículo para reprobar nominalmente á los nuevamente elegidos si se le hubiera concedido tiempo para solicitar una noticia oficial de las razones que hubo para escluir á los individuos del consejo, porque de ese modo se sabria si por muerte, renuncia ú otro impedimento legal habian dejado de existir los escluidos. Sin *embargo, al gobierno* no ejecutar el acuerdo *del congreso; si obrase mal revisados* el acto se subsanarían los defectos, y si bien era asunto *concluido.* Por lo mismo pedia se aprobacion del dictámen en los términos en que está.

El Sr. Zarco dijo: Que los antecedentes habidos en este asunto, la esposicion *con* que se ha obrado respecto [illegible] zos hechos con objeto de hacer la convocatoria, en nada variaban el carácter esencial de la presente cuestion, que es verdaderamente política: en tal concepto y consecuente con su carácter franco y sincero, diria la verdad en este asunto, *que es* ya, por otra parte, notoria á todo el mundo, sin discurrir sobre formulas de derecho, por que en su juicio, como dijo antes, este negocio es esencialmente político.

Pasando á manifestar su opinion respecto al dictamen dijo: *que lo juzga* incompleto, ambiguo, y que colocando en un término medio, no es conforme á la gravedad de las circunstancias, ni pone término á la cuestion que agita los ánimos ni satisface al ministerio, porque reprueba una parte del decreto en cuestion: tampoco satisface á una parte de la asamblea que reprueba totalmente el decreto, y por que en sustancia deja en pie todas las dificultades, cuando debia reducirse únicamente á aprobar ó reprobar el acto de que se trata, *único modo* de salir de la situacion. El decreto, por otra parte de por sí impolítico, imprudente, *indiscreto*, y poco ó nada garantizaba en cuanto, si no estuviera en sintesis de los principios del Sr. Lafragua que lo motivó. Que al opinar de esta manera, lo hacia sin acordarse de la cuestion legal, esto es, si es facultad esclusiva del general en jefe el nombramiento de consejeros, y si al nombrar el presidente actual á los nuevos individuos como el plan de Ayutla, porque en su concepto esta cuestion *en tiempo* de revueltas políticas se debe considerar como secundaria, y aunque contra esto *se podia* argüir diciendo que ese acto cabe muy bien en la clase ordinaria, sin embargo esto no podia obligar al congreso á aprobar lo hecho por el ministerio, ni la parte que consulta la comision, porque la mision del congreso al revisar los actos del ejecutivo, no es la de atender solamente á la legalidad de dichos actos, sino á la conveniencia pública, porque bajo aquel aspecto podria el ejecutivo prorogar por ejemplo el arrendamiento de las casas de nuevo hecho, y el de las aduanas marítimas, por que todo cabe en las facultades estraordinarias; no obstante el que habla está seguro de que el congreso no *prestaria* por actos que son á todas luces desacertados, y opuestos á la conveniencia pública.

Resumiendo sus ideas dijo: Que el decreto del dia 12 debia reprobarse por impolítico, por imprudente, y por contrario á la conveniencia *pública. Es impolítico*, porque el compromete al congreso y al ejecutivo, y porque llama al consejo á individuos cuyas opiniones son contrarias á los principios democráticos: *era* imprudente por haber resuelto una cuestion que el congreso no ha creido conveniente tocar, y la resuelve de un modo que parece manifestar desconfianza á la asamblea legislativa, declarando incompatible el cargo de diputado con el de consejero, sin considerar que el congreso admite en su seno á los ministros, á los oficiales mayores, y *demas funcionarios* de nombramiento del gobierno, aun cuando estos alguna vez pudieran servir de apoyo al mismo gobierno.

Que al tratarse la cuestion en el sentido legal *se habian tenido mil consideraciones, á saber:* el temor de un desconcierto, el evitar un rompimiento entre el congreso y el ejecutivo, el de una crisis ministerial, sin embargo de que el que habla no entendia que la reprobacion *de este acto pudiese producir un cambio total del ministerio, porque cree que los demas* secretarios del Despacho merecen la completa confianza de la asamblea, y con respecto al Sr. Lafragua, el que habla era el primero *en reconocer su gran capacidad y sus recientes servicios prestados en favor de la libertad*, sentiria por lo mismo que dejase la cartera de gobernacion; pero tambien sentia no encontrar otro medio de restablecer la armonía entre el congreso y el gobierno, y como su norte *en el desempeño de sus deberes* era el bien general, *el interes de este le parecia* que es preferente á cualquiera otra consideracion personal, y mas si se recordaba que con el objeto de desprestigiar á la actual administracion, se dice por los enemigos de ella, que hay una abierta oposicion entre el ejecutivo y el legislativo, y aun en el mismo seno de la asamblea, fundándose estos rumores en que unos cincuenta diputados firmaron una especie de protesta declarando que no querian la renuncia del ministerio. Que el objeto de procurar un *acomodamiento* habia sido acordada por una mayoría del congreso, una comision compuesta de varios señores diputados, la cual habia sido hasta cierto punto de sorpresa. Sin *embargo*, informándose el que habla y otros señores diputados con los individuos que componian dicha comision, estos le manifestaron que *la habian aceptado solamente y casi por urgencia*. De consiguiente, esto en concepto del que habla no importa nada respecto á la ratificacion del decreto sobre consejo de gobierno ni á la permanencia del ministerio.

Con objeto, pues, de evitar todo conflicto y de restablecer la confianza *pública*, el Sr. La *fragua podia* separarse del ministerio sin que de su separacion se siguiese ningun mal.

Pero se podria argüir diciendo que no es posible *gobernar* con libertad si cada uno de los actos del *gobierno se ha* de sujetar á un exámen. Mas no se advertia que la dictadura de Ayutla no es igual á la de Santa-Anna: esta no conocia límite, y la que la otra está sujeta á la revision del congreso. De aquí no se infería otra cosa, sino que el actual gobierno debe gobernar conforme al espíritu de la asamblea.

Por lo espuesto creiendo que no habiendo variado la situacion del negocio, y siendo insuficientes para su objeto los artículos del dictámen, que debe declararse sin lugar á votar, y que la comision, de acuerdo con el espíritu de la mayoría del congreso, consulte la reprobacion absoluta del decreto en cuestion.

El Sr. Rafael, viendo la cuestion bajo el aspecto de legalidad fué de sentir que la comision no debe prescindir de estos principios, y que apoyada en ellos consulta la aprobacion del llamamiento del antiguo consejo, así como *reprueba los nombramientos*, porque en su juicio no es esta atribucion del presidente sustituto.

El Sr. Cendejas, sin entrar en el debate contrajo únicamente á apoyar el pedido que hace el ministerio en su nota con que se da cuenta al principio de la sesion, siendo de parecer que debe remitirse al gobierno el espediente á que se refiere la citada nota, porque entiende que de acceder á sus deseos en nada se menoscaba la dignidad y el decoro del congreso, ni se invaden sus atribuciones como supo revisor, por el contrario, cree que de esta manera el gobierno podrá dictar una medida que allane las dificultades, y evite que las desavenencias den motivo á nuevos disgustos.

Despues que se desechó una proposicion suspensiva, suscrita por el Sr. Cendejas, continuó la discusion y tomó la palabra el Sr. Cerqueda.

El Sr. Cerqueda: Se dice que la comision en el presente asunto adopta términos medios y no tiene la suficiente energía para resolver por la confirmacion ó revocacion del decreto, para no disgustar ó al congreso ó al gobierno, y que solo busca la solucion de las dudas en el terreno de los principios cuando la cuestion es de conveniencia pública. Yo, señor, al abstenerme de opinar por la insubsistencia de la ley *del decreto, no lo hago por* agradar ó disgustar á nadie, sino porque así me lo dicta el sentimiento de la conciencia. Nada espero ni quiero del gobierno. El que ha sabido resistir á la persecucion de la tiranía no pedir favor alguno, tiene hoy el *recurso* de su profesion para vivir garantizado por el espíritu de libertad que reina en el pueblo y en sus *mandatarios*. Busco el terreno de la legalidad porque he jurado respetar y cumplir el Plan de Ayutla, que no niega al ejecutivo la facultad de reemplazar al consejo, ni ha fijado los impedimentos que escluyan á los individuos de él cuando al gobierno le plazca. Por eso he adoptado el término medio, término que concilia la obra de la revolucion aprobando el decreto el llamamiento de los antiguos consejeros, y desaprobando á los nuevos, que *motivo legal* han separado á los antiguos. Ocurrir á la conveniencia aplicada *al* general de los individuos es dar lugar á que haya, que espíritu de partido guíe al congreso en este negocio. El terreno de la conveniencia es tan incierto y tan amplio, que si nos acostumbramos á él, vamos a establecer una dictadura en la asamblea, que la desconoce el código fundamental de la República, que es el Plan de Ayutla. El principio de conveniencia [illegible] en esta discusion, hasta pedir la renuncia del ministerio, y á tratar de otros puntos muy agenos de la cuestion que debe ventilarse. Por consiguiente, es preciso no desviarse de la senda legal, si no queremos entrar en una verdadera anarquía de poderes, de personas y de principios. Pido pues la aprobacion del dictámen.

El señor Mata dijo; Que la cuestion habia sido examinada bajo diversos aspectos, como ver el de legalidad, el de política, y aun el personal; sin embargo, creia que la cuestion legal debe preferirse. Hizo notar que el plan de Ayutla no pudo prever las cuestiones de legalidad que han ocurrido despues, ni dar en poco solucion en cada una de ellas; de consiguiente si el nombramiento de consejeros segun el mencionado plan, fué esclusivo del general en *jefe de las fuerzas* revolucionarias esto pudo muy bien *referirse al tiempo* en que no habia otra autoridad; mas ecsistiendo ya presidente y ocurriendo vacantes en el consejo, el cubrir estas, podria sostenerse que eran las facultades *de aquel.*

Hizo mérito de la disolucion del antiguo consejo, hecho que le consta al que habla, y que *cuando* se presentó en esta capital como consejero, *no encontró* ante quien *renovar* su encargo.

Cree que llamando á los antiguos consejeros, no puede decirse con propiedad que hay renovacion, sino continuacion del cuerpo que ya existia.